

## Esclarecimiento pendiente

EN "El Mercurio" del domingo pasado se publica una entrevista a don Andrés Zaldívar, en la que éste auspicia un proyecto de alianza gubernativa integrada por "democracristianos, socialdemócratas y los sectores socialistas que realmente sientan apego por la democracia".

En la revista "Hoy" de esta semana, don Patricio Aylwin afirma que "el mundo muestra en estos días ejemplos edificantes de socialistas, aun de inspiración marxista que... conviviendo con otros sectores ideológicos contribuyen seria y responsablemente a consolidar la democracia...".

Y luego agrega que los firmantes del llamado "Manifiesto Democrático", esbozo de una "Multipartidaria", buscan "restablecer la democracia llamando a todos los chilenos de buena voluntad, sin otras exclusiones que los violentistas y los totalitarios".

Si a lo anterior añadimos que ese manifiesto fue suscrito por militantes del ex Partido Socialista chileno, resulta evidente que los mencionados personeros democratacristianos reconocen en aquellos la calidad de demócratas y estiman que la "inspiración marxista" no entraña de suyo un rasgo totalitario.

CREO que el tema requiere un esclarecimiento. Coincido en la validez e importancia de que Chile cuente con una izquierda democrática y no totalitaria. Tampoco me alarma de que ella se apellide de "socialista", aunque personalmente discrepe de toda forma de socialismo. De hecho, la tendencia socialdemócrata chilena asume dicho apelativo y pienso que nadie le desconoce su carácter democrático, fiel a la auténtica tradición de nuestro viejo radicalismo.

Sin embargo, muy distinto me parece la desaprensión que advierto en la dirigencia democratacristiana para "fabricar" artificialmente un supuesto socialismo democrático criollo, a partir del antiguo Partido Socialista chileno.

En Europa Occidental tomó varias décadas el que algunos partidos socialistas acreditaran su evolución

desde el marxismo hacia una postura democrática. Aquí parece querer reconocérseles presurosamente eso por algunos, a quienes distan de haber demostrado un giro ideológico que lo justifique.

NADA más elocuente para comprobarlo que la reciente declaración del "Comité de enlace para la unidad del Partido Socialista de Chile", elogiada por uno de los firmantes de la "Multipartidaria". En ella se reafirma que dicho partido "tiene sus fundamentos ideológicos en el marxismo, como método de interpretación de la realidad social y guía en la acción política, enriquecido y rectificado por la práctica constante de los trabajadores manuales e intelectuales y por el devenir histórico".

Acto seguido se desprende que las eventuales "rectificaciones" no afectan a que el partido fundamente "su accionar ideológico, programático



y político" en diversos documentos que "consagran y desarrollan la política de Frente de Trabajadores y la conducción hegemónica socialista del movimiento popular".

Para entender este críptico lenguaje conviene citar el 23.º Congreso del partido, de 1971, al cual la aludida declaración se remite expresamente. Allí se sostiene que "consustancial con esta política de Frente de Trabajadores... surge la necesidad del fortalecimiento de la unidad socialista-comunista, cuyas diferencias deben superarse en la acción y a través de la discusión ideológica".

Por si lo anterior fuese insuficiente, citemos que la reciente declaración reseñada plantea "la tarea de hacer posible la socialización de los medios de producción y la planificación socialista, al mismo tiempo que la consolidación del desarrollo de la democracia".

¿Es este pensamiento válido como democrático para la dirigencia democratacristiana, al punto —incluso— de postular una próxima alianza gubernativa con sus exponentes?

◆ "Me inquieta la desaprensión que advierto en la dirigencia democratacristiana para 'fabricar' artificialmente un supuesto socialismo democrático, a partir del Partido Socialista chileno..."